

Bô Yin Râ

PALABRAS DE VIDA

Revisado en 2020

Titulo del original alemán: «Worte des Lebens»

Traducción al español:
Eduardo Cícari-Neumann,
Buenos Aires, Mayo 2011,

sobre la no modificada, nueva y ampliada versión del año 1959
editada por Kober Verlag AG, Berna – Suiza.

Revisión con respecto al original alemán:
Jan A. Schymura

Todos los derechos reservados.

ÍNDICE

LLAMADO.....	5
YO.....	9
INTROSPECCIÓN.....	12
AMOR.....	15
ACCIÓN.....	19
LUCHA.....	23
PAZ.....	27
FUERZA.....	30
VIDA.....	33
LUZ.....	37
CONFIANZA.....	43
ILUMINACIÓN.....	49
PROMESA.....	56

«Palabras de Vida»

...son palabras ceremoniosas de Dios, de Vida Eterna, dirigidas al alma,
que finalmente responde con una alegre «promesa».

LLAMADO

¡Partiste en *mi* búsqueda y ahora lamentándote te preguntas donde se me ha de encontrar! -

Pues, *yo* te pregunto: ¿Porque hasta el día de hoy no me has *encontrado*? -

¡Mira, yo te di mi *mirar* y mi *oír* y mi *idioma* está en tu boca!

¿Porqué enmudeces ante mí, ya que quiero que hables, pero sueles hablar allí donde solo el *silencio* te puede brindar la revelación? - -

Dices palabras vacías ante oídos sordos, y estás como embriagado por el erróneo reconocer de tus sentidos, de forma que *mi idioma* te parece *extraño* y mi palabra *oscura*.

No obstante, un día deberás darme una *respuesta* en mi *idioma*, así como se la di a tu boca cuando te dejé separarte de mí . . .

¡Aún buscas *ocultarte* de mí por medio de un discurso ingenioso, pero sabe que estoy cerca de ti como la luz de la lámpara, y que nunca podrás ocultarte de mí, a pesar de que tu ojo no habrá de ver, en tanto te dejes deslumbrar por tu propia necesidad! - -

¡Que más quiero de ti, sino que me *encuentres*, y verdaderamente: me dejes encontrar *fácilmente*! - -

Yo sé, que *me* estas buscando, aun cuando andas por caminos equivocados y finges buscar *otra cosa* . . .

El *necio* me busca al igual que el *sabio*, y la búsqueda del necio es solo necesidad, porque él se *complica* el Camino hacia mí, mientras que el sabio no tiene otra preocupación que la de *aligerar* su Camino. - -

Él se desprende de sí de toda carga, ropaje y bastón de viaje, para que pueda alcanzarme *desnudo*, tal como nació en el regazo de su madre . . .

Mientras tú te adornas con vestimentas de brocado y te cuelgas joyas de perlas y alhajas de oro y calzas tus pies con pesadas sandalias doradas. -

Luego piensas por mucho tiempo y buscas el Camino más largo, ya que solo el *más largo* te resulta ser el Camino *correcto* para *encontrarme*.

Oprimido por todo lo que te puede oprimir, recorres trayectos interminables, para entonces caer al suelo rendido hasta que tu gran *coraje* se convierte en *desesperación*. - - -

¡Mira, de este modo *jamás* me vas a encontrar!

¡Tú buscas en lo *lejano*, mientras que yo estoy *más cerca* de ti que *tu propio cuerpo*, al cual has cargado con alhajas a fin de poder acercarte a mí, pero yo no puedo respetar tus alhajas y tu brillante vestimenta solo me *oculta* de ti! - - -

¡Deja de lado todo discurso prestado, para que *mi* idioma sea en tu boca!

¡Permanece allí donde hoy te encuentres y libera toda carga de ti!

¡Desnudo y sin alhajas entra en lo *más profundo* de ti y aprende a guardar *silencio* hasta que *mi* idioma regrese para *anunciarme* a ti! - - -

¡Te *amé* en mi mismo, cuando estuviste *conmigo* desde la eternidad, y te *amo*, aun cuando tú me hayas *abandonado*!

¡No soy *yo*, él que se oculta de ti, sino eres *tú mismo*, él que busca ocultarse de mí!

¡Dejas de errar tu mirada a lo *lejos*, suponiendo que ahí me vas a encontrar, y solo necesitarías volverte hacia *ti mismo* para estar *conmigo*! - - -

¡Tú aún no *sabes* que te estás ocultando de *mí*, cuando buscas con suntuosos y pesados trajes esconderte de *ti mismo*, a fin de acercarte a mí!

¡Tú no sabes, que *yo mismo* me he dado a ti, y que todo lo que aún busques afuera solo lo encuentras dentro *de ti mismo*!

¡Mira, los tesoros de todos los mundos son como *polvo* ante la *joya*, que escondes *dentro de ti mismo!* -----

YO

En todos los átomos de tu cuerpo brillo *Yo!* -

...Este cuerpo de sustancia sólida y semisólida me es como una lámpara de alabastro, en la cual *yo*, la *luz*, irradio todo. - -

¡Él no me *detiene!*

¡*Nada* me puede detener!

¡Todo fuera de *mi*, me es *imagen*, y *yo* soy la *luz* de toda creación a la que irradio! - - - - -

¡Yo soy una fuerza fluyente y, sin embargo, *por sobre* toda fuerza fluyente! - -

¡Yo *resueno* en todos los laúdes, arpas y flautas del espacio infinito! -

¡Yo soy el maestro de las *sinfonías* infinitas, las cuales resuenan en las esferas de la eternidad!

Quien quiera *reconocerme* y vivir en *mi* por toda la eternidad desde la fuerza de la *luz*, debe transformarse en uno de mis *instrumentos* . . .

Él deberá resonar en el *sonido luminoso* de una de mis *sinfonías*, en las esferas eternas. - -

Yo *uno* y también *desuno* los sonidos según mi propia ley inherente en mí desde la eternidad.

Yo, como maestro de mis *sinfonías*, tengo buenos músicos a mi cargo.

Ellos obedecen a mis señales, y ninguno jamás va a sacar sonidos *falsos* de mis *instrumentos* . . .

Yo solo doy las *pautas*.

Más luego mis músicos hacen sonar los instrumentos, y nuevamente soy *yo* el *sonido* que emana de ellos. - - - - -

Algunos de los instrumentos están *conscientes* y otros *no* lo están, que solo conducidos por medio de mi *ley* llegan a sonar, y que soy *yo* el sonido, que suena en ellos. -

... ¡Ese *cadáver*, que tú ves cuando te miras desde afuera, verdaderamente no soy *Yo!* - - -

En él le di pues un *punto de apoyo* a mi fuerza, para que yo pueda hacer resonar todo en esta Tierra, y que yo *mismo* pueda nacer en todo como *sonido* . . .

Indecible es el número de sinfonías que yacen ocultas en mí y quieren ser manifestadas. - -

¡Quiero convertirme en *sonido luminoso* en todo lo que *quiere* resonar a través de mí!

Tampoco a *ti* olvidarán mis músicos, si *quieres* transformarte en uno de mis instrumentos. -

¡*Tú* también deberás sonar y brillar eternamente en una de mis infinitas sinfonías!

¡*Yo* soy él que puede liberarte, ya que solo cuando *yo mismo* resuene en ti, serás *eternamente dichoso!* - - -

¡Mira, todo tu anhelo no quiere otra cosa que *unirte* a mí en un sonido luminoso!

Tú sientes, por cierto, el anhelo de tu corazón, pero aún no sabes interpretarlo. -

Quieta, como una cuerda sin tocar, se esconde dentro de ti *tu propio sonido*; pero solo cuando quieras unirte a *mí*, podrás hacerte resonar a *ti mismo*. -

¡Un *nuevo sonido* le resonará al *universo* y *te* vas a percibir en una omnipotencia - unido a mí - en tu propio

Yo! - - -

INTROSPECCIÓN

¡A ti *mismo* debes aprender a escuchar, si quisieses un día ser *escuchado*!

Aún oyes diversas voces, y pronto denominas a esa, pronto a aquella con tu nombre . . .

¡Sabe, que tú eres *otra cosa* que todas las voces de lo *visible*, y *otra cosa* que todas las voces de lo *invisible* que te rodean!

Aún valoras lo *adoptado*, que un día deberás abandonar, como si fuese de tu propia *pertenencia*, de manera tal que ello te esconde a *ti mismo*. - -

¡Aún le haces caso al griterío ensordecedor *a tu alrededor*, y así no puedes *entender* más tu *propia palabra*! -

Aún buscas también *a mi* en ese griterío ensordecedor que desde todas partes resuena en tus oídos, y te esfuerzas en un atender convulsivo, a fin de escuchar *mi* voz en tal barullo.

¡Pues, a *mi* solo puedes oírme *dentro de ti* y solo después que sepas oírte a ti mismo! - - -

¡No *al lado* tuyo, sino *dentro* de ti donde estoy oculto! - - -

¡Por eso, no me busques como alguien *afuera* de ti, si quieres realmente encontrarme!

¡Eso sería una grave *necedad* y solo te haría presa de los *fantasmas* que *tú mismo* te creas, tan pronto te inclines encorvándote ante un poder, que no se deja encontrar únicamente dentro de ti!

Mira, yo existo en todos los espacios de todos los mundos, y si fueses igual a *mí* en todos los espacios de todos los mundos, también *allí* me habrías de encontrar . . .

¡Pero tú solo te encuentras en *tu* lugar cósmico! - -

¡Ningún otro puede allí existir *por sí mismo*, ahí en el espacio infinito, donde tú solamente existes *por ti mismo*! - - -

Pues solo ahí, donde *tú te encuentras* puedes *oírte*, y solo *oyéndote*, *me* puedo manifestar a ti. - - - -

¡Te será difícil *comprenderme*, en tanto no te comprendas a *ti mismo!* -

Te parecerá como que yo no podría ser *distinguible* a ti, si me oyese *dentro* de ti . . .

Tú estas demasiado acostumbrado solo a oír algo *a tu lado*, de modo que no puedes experimentar lo que significa: reconocer algo *dentro* de tu propio «Yo». - -

¡¡Verdaderamente, te has alejado mucho de *ti mismo!*!

Tú aún *dices*: «Yo», pero, lo que así se denomina, *nada* tiene que ver *contigo mismo*.

Pronto es tu *cuerpo* y sus impulsos, - pronto es algo físico *invisible* dentro de ti, lo que se denomina con esa palabra, mientras tú mismo *renuncias* a «*expresarte*» . . .

¡Pues *debes* aprender a imponerte en lo *externo*, para que lo externo no se convierta en una *atadura!*

¡Une *tú mismo*, todo lo externo que te rodea, mediante los fuertes lazos de tu *voluntad*, para que ello no caiga sobre ti mismo, como una banda de asaltantes de caminos que asaltan al inocente excursionista, lo atan y le roban sus pertenencias!

Yo *me entregué* a ti como mi *pertenencia* más preciosa, pues verdaderamente: ¡*yo me poseo a mi mismo!* - - pero, todavía no sabes, que algo mas grande se oculta dentro de ti, mas grande aún que tu mayor imaginación, ya que todavía no has llegado *a ti mismo*. - - -

¡Todo lo que imaginas *por encima* de ti, lo llevas *dentro* de ti!

¡¡Ah, sí solo quisieras enseñarles a tus ojos que miran hacia arriba, que vuelvan a mirar *dentro de ti mismo!*! -

¡Aprende a encontrarte a *ti mismo* en tu interioridad *más íntima*, para que puedas *dentro* de ti salir a *mi encuentro!* - - - -

AMOR

¡Verdaderamente, yo me *amo* a mi mismo y tú al igual que yo, debes *amarte* a ti mismo por sobre todo!

¡Ni a tu *cuerpo*, ni tampoco a *lo* que se denomina en ti como «Yo» debes amar por «sobre todo», aun cuando siempre vas a estar unido con amor a tu cuerpo y a tus fuerzas invisibles!

¡Por «sobre todo» debes *amarte* solo en lo *más íntimo* de ti, - a ti mismo, que me alberga a *mí!* - - -

¡Amar por «sobre todo» debe significar para ti: amarte a ti mismo *más* que a todo lo que esté *fuera* de ti; y si de esta manera te amas a ti mismo, recién entonces encontrarás *en* ti mismo tu *más sublime* amor en *mí!* - - - -

¡Tú estas mal instruido, si piensas, que deberías amar *todo!* -

Podrás encontrar tu *más sublime* amor en *mí* recién cuando hayas aprendido a amarte a *ti mismo*.

Aquel amor es libre de cualquier *objeto* de amor, y algunos que comprendieron solo una parte de lo que se puede comprender, dedujeron de que el amor debería abarcar *todo*. - -

Pues, mi amor solo obedece a la *ley* inherente en mí y está contenido *en mí mismo*. - - -

Todo lo que él quiere abarcar, debe atraerlo hacia mí mismo. - -

¡Pues en *mi* no existe *nada* que no *quiera* a mi mismo! - - -

¡Entonces, dirige tú también, cuando amas hacia *afuera*, tu amor con una sabia elección!

¡No *amar*, por cierto, no debe significar para ti: *odiar!*

¡Hay mucho que debes *dejar fuera de tu amor*, lo que de ningún modo debes «*odiar!*»! - -

Libre de amor y odio debes confrontarte con *casi todo* aquello, que no eres *tú mismo* . . .

¡Debes *amar*, lo que te conduce hacia *ti mismo*, y así hacia *mí!*

¡Todo lo demás debe quedar por siempre *fuera* de tu amor! - - -

¿Pero, como puedes saber que *amar*, lo que *debes* amar, si tú no te amas *a ti mismo*, - a ti mismo, en donde tu amor *más sublime* se te puede develar?! -

Antes de que hayas ahondado en *ti mismo*, amándote a ti mismo por «*sobre todo*», todo tu amor hacia afuera, solo será *apariencia* y *deslumbramiento*. - -

Te engañarás a *ti mismo*, si *crees* «amar», y aquello a lo que *pretendes* «amar» será *engañado* por ti.

¡Recién entonces serás verdaderamente un *ser amante*, cuando sepas amarte a *ti mismo*! - - -

¡Todos los grandes seres amantes estuvieron siempre inmersos en su propio amor, abarcándose a *sí mismos* con todo el ardor del *amor*! - -

¡Sabe pues, que también ahí, donde de ninguna manera debes *amar*, mucho menos aún debes entregarte al *odio*, si quisieses *alcanzarme* en tu *más sublime* amor!

¡Que el hecho de que te sientas *capacitado* para odiar, sea para ti una prueba de tu poder de *amar*, - pero, no todo de lo que te sientes capacitado, te sirve para alcanzarte a *ti mismo*! - -

¡*Amar* es la gran *afirmación* de lo que amas, - *no amar* es la *negación*, - - pero el *odio* es el reconocimiento de la *impotencia* de poder apartar del Camino lo negado!

¡Todo lo *negado* debe ser para ti como si *no* existiese!

No deberías *querer* verlo más, y debes dejar de enviarle las *energías* que continuamente le llegan a través de tu *atención*. - - - - -

Pero si permites al *odio* actuar dentro de ti, *alimentarás* continuamente lo odiado con *tus* energías, y deberás entonces preocuparte para que no se convierta en un monstruo que te devore . . .

¡Los verdaderos seres amantes que *me encontraron* en su *más sublime* amor, no *consintieron* pasivamente todo lo que les llegó, y supieron *negar enérgicamente* cuando fue necesario, sin embargo, ninguno de ellos jamás se entregó al odio! -

Así, *tú* también debes buscar ser el *amo* del odio, y si *hoy* no lo logras aún, lo habrás de *superar mañana*, en tanto permanezcas *atento*, aspirando a *elevarte por encima* de todo odio. - - -

¡Cuanto más *reconoces* que todo tu *odiar* solo *alimenta* a lo odiado, más rápido te *apartarás* del odio!

¡Así, diversas *fuentes del mal* en esta Tierra ya se hubieran *secado*, si no fuera por el *odio*, que siempre las hace rebosar nuevamente! -

¡Si realmente quieres que algo nocivo se consuma a sí mismo, solo necesitas *negarle* completamente tu amor! - -

¡Mientras que aún estés *activo* en tu supuesta «negación», no has *negado* verdaderamente! -

Lo que para ti merece ser *negado*, debe *desaparecer* completamente de tu atención, y ello no debe en ninguna manera ser merecedor de tu atención. - -

¡Así, *realmente* debilitarás lo negado, y tu *amor*, libre de toda atadura, podrá *afirmar* lo que ama! -

¡En tu amor *más sublime* encontrarás también en *mi* la *más elevada afirmación*, que en sí mismo solo se ama eternamente a *si mismo*! - - - - -

ACCIÓN

Con *ansias* permaneces despierto por las noches clamando por mí, a que te escuche . . .

¡Bien *consciente* estoy de tu clamor y quiero salir a tu encuentro para ayudarte; pero aún *rechazas* mi mano, esperando *otra ayuda*!

Es cierto que *me* buscas, pero no me *conoces*, esperando encontrar en mi lugar a *otro*, que corresponda a lo que *hiciste* de mí mediante el poder de tu imaginación creadora . . .

¡Ah, sí yo pudiese transformarme en la creación de tus sueños, para que *reconocieras* quien es él que se te acerca! - -

Pero, yo soy eternamente *inalterable*, soy mi propia *ley* y la *consecuencia* de *mi* ley, de manera que siempre *permanezco* quien *soy* y ningún deseo de transformación jamás me ha de alcanzar. - - -

¡*Tú mismo* debes modificar la *imagen*, según la cual *me creaste* para ti, ahí donde eres el creador! -

Si no, *jamás* me reconocerás y yo sería como un *extraño* para ti, - - yo, quien soy lo *más próximo* a ti, ya que tú me ocultas *dentro de ti*. - - - -

¡*A ti mismo me* ocultas, para crearte un *ídolo*, en el cual esperas encontrarme!

¡La *necedad* te tiene *atado*, aun cuando toda la *sabiduría* existe *en ti*! - - -

¡Puede ser que la *necedad* de *otros* te tenga así maniatado, pero solo *tú mismo* eres capaz de *desatar* tus ataduras!

¡Hasta que no *quieras* reconocerme *tal* como *soy* desde la eternidad, me buscarías en todos los espacios de todos los mundos y, sin embargo, no me encontrarías! - -

Todo tu anhelo te será inútil, pues aun *si* yo me inclinase hacia tu anhelo, te sería un *extraño*, como alguien que pasas sin que le prestes atención . . .

¡Tendrás que modificar a fondo la *imagen*, que te creaste, para que ella manifieste verdaderamente *mis rasgos*! - -

¡Tendrás que enseñarle a tus ojos a ver de *otra manera*, si quisieras *reconocerme* tal como *soy* de eternidad a eternidad! - -

¡Mira, *yo mismo* soy la *fuerza* detrás de mi ley y en consecuencia no puedo apartarme de *mi mismo*, aun cuando mi amor por ti me pueda impeler a separarme de mi propio *ser* para *tu* salvación! - - -

Pues, porque te amo, mi voluntad no quiere que tu búsqueda siga más por caminos erróneos, por eso hoy *escuchas* mi *voz*, como la voz de alguien que aún tú no conoces . . .

¡Yo quiero ser tu *Salvador* y *Redentor*, solo que *tú mismo* debes *querer* que todo *suceda* según estas mis palabras! - -

Tú mismo debes olvidar toda *imagen* para *acercarte* a la *realidad*, y todo lo que tu *imaginación* te alumbró, debes considerarlo como una *ilusión*. - -

Tú debes finalmente aprender a decirte, que aquellos que te *enseñaron*, *no* me reconocieron y que supieron decir muchas cosas confusas de mi, ya que me vieron, como uno de *ellos*, solo que *más poderoso* y *más grande*, tanto en la *santidad* como también en la *culpabilidad*, - pues, si yo *fuese* aquello que ellos *hicieron* de mi, entonces semejante engendro de la *imaginación*, como un *adversario de sí mismo*, tendría que estar en una *lucha* eterna consigo mismo . . .

¡Pues yo soy eternamente *uno*, fundado en mi mismo, y nada dentro de mí puede estar en contra de mí!

¡Mira, yo soy la *acción* más sublime! - - -

¡*Yo mismo* soy para mí el *efecto* y la *meta*! - - -

¡*Yo mismo* soy para mí la *causa* y la *consecuencia*! - - -

¡No es por tu *anhelo* de búsqueda que me puedes alcanzar, si no, ya me hubieras encontrado desde hace mucho dentro de ti! -

¡Solamente a través de la *acción* me *encontrarás* a mí dentro de ti, y ningún angustioso anhelo en noches temerosas puede hacerme *reconocible* a ti, más que por medio de una *acción* despierta, en donde tu búsqueda verdaderamente se acerque a mí! - - -

¡Pero no supongas que es la acción tuya *en sí misma* la que se *me* hace reconocible a ti!

Debes evaluar bien, qué *efecto* tendrá tu acción, y si ella *puede*, realmente y sin dudas, conducir a *resultados* en la *dirección* de tu búsqueda que a *mí* anhela. - -

¡Si luego te llega la *certeza* que tu voluntad esta por *buen Camino*, no vaciles mas y no desperdicies el buen momento en que te encuentres motivado y listo para la acción!

¡*En un accionar despierto*, entonces *me* vas a encontrar dentro de *ti mismo*, y estarás *unido a mí*, en *tí*! -

¡*En un accionar despierto*, quiero *experimentarme a mí mismo*, dentro de ti, a quien amo! -

¡*En un accionar despierto*, deberías serme *signo* y *testimonio*! -

¡Así quiero perfeccionarte *dentro de ti*: - tú, que solo puede perfeccionarse *dentro de mí*! -

¡*Engendrada* por mi, debes *dar a luz la acción*, para que ella engendra más acción, según la directiva de mi eterna voluntad! -

¡*Tú mismo* me debes nacer en un sagrado nacimiento, a través de tu despierta y libre *acción*, querida por ti, verdaderamente digna de libertad! - -

LUCHA

¡Mira, yo, el *unido* en sí mismo, soy, sin embargo, la causa de una eterna *lucha*!

Todo él que quiere *alcanzarme*, lo puede lograr, pero solo por medio de la *lucha*. - -

¡Solo como *premio por luchar* vas a *alcanzarme*!

¡*Yo mismo* jamás podré estar *afectado* por tales luchas, ya que dentro de mí *no* hay lugar para la *discordia*!

Aquel que todavía tiene que *luchar*, no *me* ha alcanzado aún . . .

¿Pero, como puedes *alcanzarme* en ti, si no sabes *someter* todo lo que dentro de ti, a ti me esconde?! -

¡Sin *lucha* no *eliminarás* jamás *ninguno* de los *impedimentos* que te obstruyen en tu Camino!

¡Tú debes salir *airoso* en esta *lucha*, si no te seré eternamente inalcanzable! - -

¡Será un *luchar* que realmente requiere de toda tu *energía y elasticidad*!

¡Será un *luchar* que requiere de toda tu *perseverancia*!

¡Será un *luchar*, que *no* debe verte *cansado*, antes de que sea tuya la *victoria*! . . .

¡Tú no puedes alcanzar la *victoria*, si no estás dispuesto a dedicar todas tus fuerzas a forzar a que todo impedimento que se encuentre en tu Camino esté *a tu servicio*! -

¡Mas, no debes *matar* en esta *lucha*, porque lo que tú habrías de matar, contiene en si *fuerzas* que te *ayudaran a bregar* por la victoria final, si las sometes a tu voluntad! - -

Hay muchos que partieron a luchar en esta *lucha*, pero al poco tiempo perdieron el coraje y pactaron con todo aquello que le impedía . . .

Y así abrumados regresaron y anunciaron a todos aquellos que quisieron luchar que:

«¡Es imposible salir vencedor en esta lucha!»

No obstante, hubo quienes, en todas las épocas supieron luchar hasta la *victoria*, y regresaron adornados con el eternamente verde laurel del vencedor. -

¡También a *ti* quiero verte como *vencedor*!

Mira, te aconsejo:

¡*Jamás olvides*, mientras estés en la lucha, que todo lo que se te opone, solo *está al acecho* de que tu *voluntad de llegar a la victoria te abandone*!

Jamás fue *vencido* un guerrero, a quien esa voluntad no lo hubiese *abandonado antes* . . .

¡Puedes sentirte a veces *derrotado*, mas la *victoria* no estará perdida, en tanto la *voluntad* de llegar a la victoria, que es una *fe* en tu victoria, no esté irrevocablemente *perdida*! - - -

Mas toda lucha, que alimenta *la voluntad de matar*, despierta *nuevas* luchas, aun cuando ella te vea al comienzo como vencedor. - -

¡Por eso, no debes querer *matar* en esta lucha!

¡Tus sirvientes *más fieles* serán justamente *aquellos*, que *venciste* en la lucha con gran valor!

Ellos reconocerán en *ti* a su *amo* y te *obedecerán* en todos tus emprendimientos.

¡Con su ayuda, la lucha te será un *juego* y nada te podrá impedir lograr la *victoria*! - - -

¡Pues, no olvides, que todos esos *enemigos*, que tienes que transformar en sirvientes, y que la *lucha*, la *victoria*, y el *lugar* de lucha, solo se encuentran *dentro de ti mismo*!

Aun cuando creas tener que luchar hacia *afuera*, la verdadera y *decisiva* lucha será solo *dentro de ti*.

¡Todavía sucumbes ante la *ilusión* y tienes miles de preocupaciones de cómo enfrentarte al *mundo externo*!

¡Lo que *aquí* te acosa y tal vez aparentemente te venza, le das todavía una valoración *demasiado elevada*!

¡Todavía pierdes la *fe en ti mismo*, cuando algo desde *afuera* se te impone!

¡Ah, sí por una vez pudieras ver, para reconocer que toda victoria *externa*, como también toda derrota en el *mundo externo*, solo esconden una necia *ilusión*!

¡Solo lo que fuerzas en tu *interior* a que esté a tu servicio, será verdaderamente *dominado*!

¡Solo cuando realmente llegues a la victoria *interna*, me serás un *vencedor*!

¡Solo *esta victoria en ti mismo*, te entregará a *mí* como premio de la lucha!

¡Yo no me entrego a nadie, que no me consiga como *premio de la lucha*! -

¡*Burda, sin valor y como una vanidosa baratija, es todo lo que se presenta alcanzable sin lucha*!

¡Todo *valor* real, solo se consigue en la *lucha*! -

¡Solo como un *luchador* puedes llegar a la victoria!

¡Pues, tú debes encararme como un *vencedor*, para que yo pueda *respetarte*, y solamente al vencedor, que no le temió a la *lucha*, me le puedo unir eternamente! - -

¡Entonces, sé valiente y no le huyas a la *lucha*, que te promete un premio tan elevado como recompensa! - - - - -

PAZ

¡Tu alma anhela la *paz*, - aquella paz que el mundo no puede darte!

Pero solo después haber luchado sin temor y haber salido airoso en la *lucha*, te será dada esta *paz*, a la cual exiges *en vano*, en tanto temas arriesgarte a *luchar*. - - -

¡Pero si regresas a ti mismo como *vencedor*, *nada* realmente podrá perturbar tu *paz*! - - - - -

Muchos suponen, que al querer *darle un fin* a su lucha, habrían de alcanzar la *paz*.

¡Suponerlo es una *necedad*, ya que *darle un fin* a la lucha puede serte *pernicioso*, en tanto no hayas reconocido aún, que *ninguna* lucha debe ser *finalizada* - *por solo querer lograr la paz*! - -

¡Nadie ha logrado jamás la *paz* verdadera, si no llevó dentro de sí la voluntad de finalizar la lucha solo como *vencedor*!

¡El *anhelo* de paz es una gran *seducción*, y pobre de aquel que *sucumbe* a tal seducción!

Ella lo convierte en una *indefensa presa* para sus invisibles enemigos, y lo deja sin protección como *víctima de su libre albedrío*, ahí donde incluso la *resistencia sin victoria* hubiese puesto las armas del enemigo a su servicio . . .

Por eso, si quieres la *paz*, no dejes que se te robe el coraje por la *lucha*, y no termines de *luchar* hasta tanto tus enemigos internos *mismos* te ofrezcan la paz! - - -

¡Solo entonces te alegrarás *verdaderamente* por tu paz! -

Tu fatiga en la lucha te inducirá a aceptar una paz *ficticia*, y lo que creíste haber *logrado*, solo te dejará abierta la *opción*: de estar por siempre *sometido a tus enemigos*, o de buscar una *nueva lucha*, en la cual *quizá* sepas *luchar* de tal manera, que logres conseguirte los laureles del *vencedor* . . .

Incluso, muchas veces te han aconsejado *erróneamente*, diciéndote que el que quiere *alcanzarme*, solamente debe buscar la *paz*. - -

Pues yo quiero *luchadores* despiertos, y me es *despreciable* una paz que no caiga como *fruta madura* del árbol del destino y realmente ante mí es una *necedad*, ya que podría salvarte aun cuando estuvieses *perdiendo* la lucha, que ahí, donde tu *falta de valor* te hizo abandonar el campo de lucha.

Los *héroes* de la gran lucha, para quienes fui la paz eterna, supieron luchar *hasta la última gota de sangre*, que todavía había en sus venas, y de verdad: *ellos* lucharon para alcanzar la *victoria*, aun cuando muchas veces *parecieron* ser solo las *víctimas* de sus luchas. - - - -

¡De ninguna otra manera quiero verte *venciendo*!

¡De ninguna otra manera debes encontrar la *paz eterna* en mí! - - -

¡La *paz* significa para mí la *seguridad* de aquel, que luchó a fin de alcanzar la seguridad, de que *nada* más puede impulsarlo a *luchar*!

¡La *paz* es solo aquella *calma en si misma* que constituye el premio y la meta motivadora de todas las luchas internas!

¡La *paz* es *libertad* ante cualquier necesidad de *tener que salir* a luchar *nuevamente*!

¡La *paz* me es el logrado *dominio* sobre todo lo que antes era denominado *enemigo* y *adversario*!

¡Solo *aquel*, que encontró *aquella* paz dentro de *sí mismo*, puede encontrar en *mí* su *paz eterna*! - - -

¡A *él* quiero serle el *remanso* de su *paz*! - - - -

¡A *él* le será *aquella* paz dentro de mí, que «el mundo» no *puede* darle, - la *paz*, que solo les llegará a *quiénes* que, *venciendo dentro de sí mismos*, sepan finalmente *alcanzarme* luchando! - - - -

FUERZA

En vano buscas todavía muy *afuera* de ti mismo la *fuerza*, que te pueda ayudar a lograr la *victoria* y la *paz* eterna.

¡También aquí vas por caminos erróneos y te pierdes en resplandores ilusorios!

¡En todos los espacios de todos los mundos podrías buscar en vano por toda la eternidad, en tanto no quieras ya regresar conscientemente *a ti mismo!* -

¡Solo *dentro de ti mismo* encontrarás a *mí* - pues, únicamente soy *yo*, él que puede entregarse a ti como la *fuerza para lograr la victoria!* - - -

¡*Yo* soy la fuerza que domina todas las fuerzas, pues solo de *mí* proviene el poder actuante de toda fuerza!

¡No te engañes y no te confundas ante mí, cuando debas reconocer que estas fuerzas están *contrapuestas* a sí mismas!

En un infinito despliegue creador envió desde mi mismo un infinito despliegue de fuerzas a todos los mundos manifestados y solo *como consecuencia* de su *contraposición* están en condiciones de accionar . . .

¡Eternamente muertos, fríos y rígidos estarían los mundos que yo eternamente *contrapongo* a mi propio ser, como la más externa *contraposición*, si las fuerzas, que desde mi circulan a través de estos mundos, no *permaneciesen* en una eterna contraposición! - - -

Pues *yo*, en mi mismo, soy la *fuerza* y la *vida* de *todas* estas fuerzas contrapuestas a sí mismas, y solo *en mi* ellas encuentran su *unión*, aun cuando deban *accionar desunidas* en la manifestación . . .

¡No es acaso considerado una necedad, cuando te esfuerzas en *amigarte* en una cruel servidumbre a fuerzas individuales, o cuando intentas con astucia y forzamiento lograr tener *dominio* sobre otras fuerzas, ya que podrías ser *amo* y *soberano* sobre *todas* las fuerzas, si solo quisieses encontrarte a ti *mismo en mi!* - -

¡De verdad, te burlarías de cualquier persona, si pudieses verla actuar en el quehacer diario del mundo externo que te rodea, *tal* como se te encuentra a ti accionando en los mundos *invisibles!* -

¡Pero *nada* te *ata*, y *hoy mismo* puedes desprenderte de tal necesidad, en cuanto puedas lograr en ti la *voluntad* que *no* quiere *otra cosa* más que guiarte hacia la perfección en mí, en lo más íntimo de ti!

¡*En ti mismo* poseerás entonces toda la *fuerza* a fin de triunfar como *vencedor* sobre *todas* las fuerzas de todos los mundos!

¡*En ti mismo* encontrarás entonces todas las contraposiciones unidas!

Tú mismo fijarás todo lo contrapuesto dentro de ti en una continua acción recíproca, a fin de que las fuerzas permanezcan en sus contraposiciones y, sin embargo, formen una *unión* sagrada . . .

¡Solo cuando te hayas encontrado a ti mismo en *mi*, podrás lograr este milagro sublime!

¡No estarás más en *este* o *aquel* lado, sino en lo *más interno* de la fuerza, de la cual proviene el efecto de todas las fuerzas!

¡Solo en *mí* se encuentra la *firmeza* que le otorgará a la *voluntad* de vencer también la segura *victoria!* -

Cuando un día te hayas hallado en *mí*, *unido* al «Yo», en lo más íntimo de ti, entonces, ninguna fuerza de todos los mundos podrá en lo sucesivo atemorizarte más. - -

¡La corona del vencedor no podrá serte arrebatada por ningún poder del abismo, pues lo que denominas así, es solo la *acción* de fuerzas *adversas* que luego *dominarás!* - - -

VIDA

¡Tú eres a ti mismo un misterio, y en verdad: con toda razón!

¡Tú te encuentras enraizado en lo existente y llevas *en ti mismo* el *fondo-primordial* de tu existencia; pero aún buscas divisar la fundamentación de tu vida y su *causa* externa en todo aquello que siempre te está «*afuera*» y «*ajeno*», cuando tu búsqueda podrá conducirte a *encontrar*, solo si quisieses sumergirte en *ti mismo*, en tu más honda profundidad! - - -

¡*Yo mismo* soy ahí el *fondo* de tu existencia y únicamente *en mi* puedes encontrar la *causa* de tu existencia! -

Tú estás acostumbrado a hablar de tu «*vida*», como si tu vida fuese una fuerza autogenerada desde la cual brota tu existencia; pero de esta manera confías demasiado en lo *aparente*, el cual que te fascina, ya que la *manifestación* externa de tu cuerpo físico parece surgir de la noche de la no-existencia para un día disolver nuevamente en la nada y en la oscuridad.

¡Lo que mantiene esta *manifestación* en existencia por un corto tiempo, lo has erróneamente denominado tu *vida*!

¡Verdaderamente, si tú equivocadamente supones que tu *vida* solo sucede aquí, entonces eres víctima de una *gran ilusión*! - -

¡Más profundamente debes cavar en ti, si alguna vez quisieras ahondar sobre tu *verdadera* vida dentro de ti!

Ante todo debes reconocer que tu vida no es nada *externo* a ti, - que todo conocimiento que tengas de ti solo representa un conocimiento de los *efectos* de lo que se experimenta como *vida* propia dentro de ti . . .

¡Pues, *soy yo*, aquello que se manifiesta así como *tu vida*, y solo cuando *me* hayas encontrado en ti, estarás conscientemente unido a tu vida!

¡Tú tomas aún como causa el *efecto* y lo que percibes como tú mismo, es solo el *reflejo* de la vida en la cual tu consciencia *eterna* sobre ti mismo te es dada en *mi*; pues mira: *yo mismo* me he dado a ti, para que desde mi fuerza puedas eternamente *encontrarte* fundamentado en *mi*! - - -

¡Intenta reconocer y comprender que te estoy más cerca de ti que todo aquello que percibes de mi como diferente; - - *yo*, a quien buscas en vano en la más inmensa vastedad, para que cuando luego no me encuentres ahí, sucumbas a la ilusión de que para ti y tus semejantes yo sería imposible de encontrar! -

Así muchos han buscado en la mas externa *lejanía*, aquello que les estaba demasiado cerca, y, por eso, incomprensible para su mirada siempre puesta en lo *externo*.

¿Como eterno «*ser-en-mi-mismo*» nada de lo que abarco existe *fuera* de mi; - por lo tanto, como podría serte concebible para ti *de otro modo* que no sea *dentro de ti mismo*?! -

¡También lo *mas externo* de ti, me es la más íntima existencia y pertenencia, y realmente sumaría error tras error, si quisieses suponer, que en aquellas distancias, que tu mirada divisa a fin de encontrarme, yo no sería de encontrar en *aquello* que vive *allá* desde a mí! - - -

¡Pero así como solo puedes conservar tu cuerpo terrenal cuando tus pulmones encuentran *en ti mismo* el aire para respirar, y como él debería desprenderse de su forma de vida apenas no supiese utilizar más *en sí mismo* el aire, el cual envuelve al astro terrenal, aun en las más grandes distancias, *lejos* de aquello lugar en el que te encuentras respirando, - - del mismo modo, *mi ser* no podrá jamás *unirse* a ti, si pretendes buscarme *fuera* de ti! - - -

¡Yo te seré manifestado solamente como *tu propia vida*! - - -

¡En vano recorrerías por todos los mundos buscándome!

¡Solo *dentro de ti mismo* soy yo *tu mundo*! - - -

Lo que denominas «*consciencia*», es solo la *imagen reflejada*, *consciente de sí misma de los luminosos átomos del alma*, comparable a aquella imagen del interior de tu cuerpo, que el médico obtiene en una pantalla de un material químico, cuando él radiografía tu cuerpo con aquellos rayos, capaces de penetrar los cuerpos densos y oscuros . . .

¡Pero así como la pantalla, que sirve para hacer visible aquellos rayos, debe ser *preparada* según leyes y normas, a fin de mostrar la infalible imagen luminosa del interior de tu cuerpo, así también *tú* debes *prepararte*, si quisieses ser el reflejo de lo más íntimo de ti! - -

¡No antes *me* descubrirás en ti como tu ser y vida más íntima, hasta que tú mismo te encuentres *preparado* mediante una voluntad despierta, de tal modo que los átomos de tu alma te reflejen alumbrando la imagen de tu vida!

Recién entonces te encontrarás en esta imagen *unido a mí*, pues, lo que viene a alumbrar de esta manera, soy en verdad *yo mismo*, tal como me manifiesto *en ti*. - -

¡*Oscuro* te será para ti, todo lo que no sea *tú mismo*, a pesar de que yo lo irradie! -

¡*Oscuro* permanece todo lo que no sea *preparado* con una voluntad despierta! -

Igual a aquellos misteriosos rayos *terrenales*, de los cuales antes te hablé, yo permanezco imperceptible al alma *no preparada* . . .

¡Pues, recién cuando te hayas *preparado* dentro de ti mismo, alumbrarás en mi propia luz, y me develaré a ti como *tu propia vida* dentro de ti mismo! - - -

LUZ

Incontables tipos de luz puedes llegar a conocer en esta Tierra, y no obstante, cada tipo de luz que tu ojo pueda divisar está en gran medida eclipsado por aquella luz *única*, que aquel remoto fuego solar envía al planeta, desde cuya fuerza irradiante tanto lo más pequeño como también lo más grande de este astro errante encuentra su formación. -

Pero también esa muy poderosa luz, que es registrable por el ojo terrenal, queda como un brillo mortecino, si la quisieses comparar con *aquella* luz, que te puede alcanzar desde las *alturas del espíritu*, apenas estés capacitado de recibirla . . .

¡No es un juego vacío de comparaciones visuales, cuando aquí se te habla de la «luz» espiritual! -

Lo que a ti te viene desde el mundo *espiritual* es realmente «luz», y todo brillo terrenal externo perceptible, solo puede ser denominado «luz», en tanto llene tu alma de una *sensación semejante* a aquella *fuerza primordial* que, llegando desde los altos esferas *espirituales* hasta ti, se te manifiesta como «luz» . . .

¡De *aquella* Luz, que «en la oscuridad» brilla y que la oscuridad nunca podrá comprender, uno de los míos te habló como de la «*vida*», - y verdaderamente: sus palabras anuncian la *verdad!* - - -

¡Solo aquel, que me encontró como su propia *vida* dentro de sí mismo, puede también dar testimonio de la *luz!*

¡En su procreada omnipotencia primordial esta luz del espíritu iluminará eternamente todo lo mas interno de ti!

¡Tú mismo brillarás eternamente en el resplandor de esa luz y tu brillar no tendrá fin! - - -

¡Así como un diamante artísticamente pulido no puede reflejar su fuego interior, antes de ser atravesado por una luz terrestre, tampoco tú podrías brillar desde lo más interno de ti, en tanto ames aún la oscuridad y te ocultes de mi: *de la luz que brilla eternamente desde sí misma*, que es la *vida* de todo lo existente, en una abundante irradiación y sin cesar! -

¡Verdaderamente, iluminarás por *ti mismo* toda oscuridad, cuando te hayas encontrado *brillando en mí!*

¡Todos los milagros que se encuentran en ti mismo te serán manifestados, y todo lo que te rodea brillará como reflejo del brillo de la luz que entonces te ha de colmar! - -

Pero aún te conformas con permanecer en la oscuridad, *anhelando* solo la luz, intuyendo que podrías *ser capaz* de irradiar con sus rayos, como un cristal, que de pronto es iluminado por el sol terrenal.

¡O cuando a veces logras desprenderte de tu inercia, te sientes entonces conforme cuando te llega algún rayo de luz mortecina, que produce un sobrio fulgor de lo mas intimo de ti, - una apagada fluorescencia, incapaz de alumbrarte a *ti mismo*, y menos aún a la oscuridad del mundo que te rodea! -

Así, tú crees que toda tu capacidad de brillar está suficientemente afirmada en ti, para luego volver a encontrarte en la oscuridad, apenas aquella tenue iluminación se aleje de ti . . .

¡Puede que tú manifiestes las más extrañas facetas, y que, con toda razón estés consciente de tu valor y te alegres de tu valiosa conformación, pero así jamás vas a experimentarte desde lo más interno de ti, y como un *extraño* no vas a tener *nada que decirte* a ti mismo, en tanto permanezcas en tal pesadez y rigidez inercial! - -

Los años de tu vida terrenal se te escurren y en cada solsticio vas a encontrarte en el mismo lugar, preso de la misma oscuridad, hasta que un día tu ojo terrenal fatigado se cierre para siempre ante tu ultimo rayo de luz de sol terrenal, y tú, permaneciendo en la misma oscuridad, pierdas incluso la capacidad de percibir el *reflejo externo* de luz primordial, que por lo menos le pareció a tu densa oscuridad interna como un consuelo . . .

En vano buscarás luego despertar dentro de ti una sensación *parecida* como la que se pudo anteriormente encontrar en tu vida externa por lo menos *en la luz de tu día terrenal* . . .

Todo en ti y todo lo que te rodea, se ocultará, a pesar de toda su tangibilidad, en el más profundo oscurecimiento y, sin embargo, tu anhelo por la sensación de luz será insaciable . . .

Por milenios, en una tortuosa noche, te arrepientas quizá por una desaprovechada vida terrenal, siempre presa de un vivenciar confuso en regiones oscuras, hasta que un día, en lejanas épocas cósmicas, puedas volver a experimentar nuevamente el primer fulgor de luz . . .

Por eso uno de aquellos, en el cual estuvo la *plenitud* de mi luz, te dijo una vez esas palabras profundamente significativas:

«*Actuad mientras sea de día, ya que llega*»

- para aquel que aquí no ha actuado -

«*la noche, donde nadie podrá actuar*»,

porque entonces, él es presa durante indeterminables períodos, de aquella oscuridad, de la que no logró liberarse durante su vida terrenal, como consecuencia de haberse dado indolentemente por conforme con su situación y por ilusionarse con que le bastaba vivenciar su propio valor, como riqueza suficiente, de modo tal que él de mí, *la luz primordial*, no necesitará. - -

¡Mira, yo vengo hacia ti para hablarte en éste tu día terrenal, *ya que te amo*, para que *hoy* puedas, ya que todavía está *en tu poder*, apartarte de tal destino! - - -

¡Una vez que comiences a quedar *apresado* a la ley aquí reinante, tampoco *yo* seré capaz de *liberarte* de las consecuencias de su continuo poder, ya que *toda ley es fundada en mi mismo*, por lo que me estaría negando a mí mismo, si yo buscase querer liberarte *antes* de tu tiempo! - - -

¡Y si aun *hoy* día, ya que mi palabra te es cercana, tú quisieses *escapar* con coraje de las cadenas de la oscuridad, también obedecerías no obstante a la *ley* fundada en mí!

¡Depende solo de *ti*, de *decidir* si quieres cumplir con la ley de la *liberación* o con la ley de la *sujeción*! - - -

¡*Tú mismo* deviniste en dueño de tu destino, a partir de aquel impensable lejano momento, cuando yo, que siempre *permanezco en el momento presente*, te dejé ir de mí, por *tu* propia voluntad, hacia tu libremente deseado emigrar! - - -

¡Antes, te vivenciabas a ti mismo, en mí, *en un permanente vivenciar del momento presente*, abarcando al mismo tiempo la permanente *transversalidad* de toda existencia; - *luego de tu partida*, pudiste y puedes aún, si yo quiero manifestarme visualmente a ti, solo experimentar la *longitudinalidad* de todo lo existente, hasta que un día - según la ley de la *liberación* o de la *sujeción*, te hayas *encontrado de nuevo* en tu punto de partida, que soy *yo mismo!* - - -

¡*Un secreto muy profundo* se te devela en estas palabras, y *bueno es para ti*, si lo quieres comprender! - - -

¡Abre lo más interno de ti, para que ahí te resuene, lo que mis palabras te anuncian!

En lo más interno de ti, comprenderás, *porque* los sabios supieron decirte, que verdaderamente has «*caído*» profundo, cuando de tu más elevada altura en mí, deseaste ir hacia lo bajo y hacia afuera, encontrándote en la oscuridad que ahora te rodea . . .

¡Pero aún llevas *también aquí* en tu oscurecimiento, la *fuerza* dentro de ti, para que puedas nuevamente elevarte hacia *mí* y hacia *tu nivel inicial!* -

¡Aún cuentas con la misma conformación y podrás conservarla eternamente, en la que te encontré dentro de mí, cuando tuve que dejarte ir, ya que tu voluntad no buscó mas lo *elevado*, sino lo *abismal!* - - -

¡Aún estás en condiciones de resplandecer de nuevo luminoso en *mi* - en la luz de todas las luces! -

¡Pero *tú mismo* debes animar a tu voluntad a emprender el *regreso*, para que puedas finalmente - ya que por milenios erraste en una oscuridad profunda, antes de que nacieras en lo animal de esta Tierra, - encontrarte en la región de la *luz* eterna, que soy *yo mismo*, para poder *vivir* de nuevo en mí, por toda la eternidad!

¡Mira, yo *sufro* en ti, ya que no *puedo* sufrir en mí mismo, en donde todo sufrimiento ante mi luz sería *falso!*

¡Pues, soy yo la *verdad* eterna, y lo que no se *realice* en mí, es falso y solo apariencia!

¡Por eso te llamo, a quien amo, para que *abandones* la falsedad, que se te manifiesta como sufrimiento! - -

¡Por eso te muestro el Camino hacia afuera de tu oscurecimiento, para que puedas relucir en *alegría* en mi, en la *luz eterna*, antes de que la oscuridad pueda de nuevo encadenarte! - - -

¡En *mi*, debes tú mismo transformarte en *alegría*, y todo lo que era sufrimiento en ti, debe al igual que la costra de las heridas cicatrizadas, *caer* de ti y no desfigurarte más! -

¡Debes llegar a ser consciente de ti mismo como *alegría*, pues no me puedo manifestar en ti como *luz*, antes de que tú mismo, transformado en *alegría*, te acerques a mí! -

¡Únicamente así, oh preciado, vas a encontrarme como *luz* dentro de ti mismo, para que puedas brillar eternamente en los rayos de esta luz! -

¡Así, *tú mismo*, en *alegría*, debes transformarte, dentro de mí, en pura luz! - - -

CONFIANZA

¡Todo lo que *quieras* alcanzar, lo alcanzarás, si *confías* en mi palabra!

Mucho es lo que ya has querido alcanzar y *no* lo alcanzaste, porque tu confianza tenía muy poca profundidad. - -

¡En las más profundas profundidades de tu consciencia tiene que haber encontrado fundamento tu confianza, de manera que *ningún* suceso que pudiera acontecerle, logre desarraigarla! -

¡Como un árbol que un día debe darte valiosos frutos, debes protegerla, para que los animales silvestres no puedan roer el tronco joven, impidiendo así su crecimiento!

Todos los brotes que proliferan debes separar a tiempo, para que el tronco pueda alimentarse de toda la fuerza del suelo y que nada le sea privado de lo que necesita para su fortalecimiento. -

Pero también, cuando el árbol de tu confianza ya muestre su alto y fuerte tronco, sus ramas gruesas y delgadas - cuando su copa quiere desplegarse totalmente - debes como buen jardinero, prestar siempre atención a que todas las ramas crecidas en exceso estén cuidadosamente podadas, para que las fuerzas del árbol no se priven de sus frutos nutritivos, a fin de que en poco tiempo más *pueda* él dar una cosecha abundante. - -

¡Si frecuentemente creíste hasta ahora, que tu confianza habría sido *arruinada*, debo decirte que tú no te has preocupado lo suficiente *para que tu confianza primero se fortalezca poderosamente*, antes de que le exijas los *frutos*! -

Si eres honesto contigo mismo, entonces debes reconocer que en cierto modo solo confiaste «*a modo de prueba*», y que un sentimiento de seguridad casi obstinado, alimentado en forma artificial, te pareció como la *confianza* sin límite, sobre la cual has oído hablar, que ella pudiese dotarte de un poder mágico . . .

¡Pero «confiar» de *esa* manera es una acción *presumida* y realmente no puede brindarte beneficio alguno! -

¡Si quieres en verdad concebir a la gran *confianza* desde sus raíces y verla desplegarse en ti, de la cual te estoy hablando aquí, entonces debes protegerte de toda necesidad del suponer y del desear, ya

que lo *verdadero* debe mostrar aquí su efecto, y eso verdadero no puede demostrar su efecto, en tanto un producto de tu *imaginación* le quite espacio a ella en ti! -

¡Mira, la *confianza* que quiero encontrar en ti, obedece a una *ley* inalterable y ninguna arbitrariedad puede impedir que se manifieste por su efecto, en tanto su legitimidad inherente - seas tú consciente o no de tu quehacer - no sea *desatendida*! -

¡Ciertamente, *tampoco* verás en ti mismo *de un día para otro* aquella gran *confianza*, afirmada en sus raíces y desplegada!

¡Ella necesitará también *su tiempo de desarrollo*, como todo aquello que quieres realizar en tu forma temporal, y tú deberás desterrar en calma todos los *deseos* impulsivos, los cuales solo le crearían impedimentos! - -

¡Comienza entonces a despertar en ti a todas las fuerzas de la sensibilidad, para que de esta manera puedas comprender intuitivamente, *lo que* en ti debe generarse!

¡Si ya lo comprendiste aunque sea solo *intuitivamente*, entonces aférrate a aquello que te fue dado y pon todos tus pensamientos al *servicio* de tu elevada aspiración, para así proteger al germen de todo daño!

¡No dejes pasar ningún día, sin dejar de ser de nuevo *consciente* de lo que ya puedes intuir, y defiéndete de todos los pensamientos de *duda*, los que, como el aleteo de los pájaros, intentarán *destruir* el delicado germen, antes de que ella haya podido echar raíces en lo más profundo del suelo!

¡No le opongas *resistencia* a tal enraizamiento, sino remueve *tú mismo* la tierra-espiritual dentro de ti, y confíasela a la piedad del rocío, para que pueda ser penetrada por aquellas raíces finas, las cuales deben nutrir a tu confianza! - -

Y así, tú la vas a ver crecer lentamente siempre fortaleciéndose; y debes, como dije al inicio, prestar atención a que los animales silvestres no la dañen, y que los prolíficos brotes no la despojen de sus fuerzas . . .

Y si entonces, tu confianza se encuentra de esta manera fuertemente *desarrollada*, entonces deberás comprobar, si es que realmente has cultivado la *noble planta*, cuyos frutos anhelas. - -

No te va a llegar de ningún otro modo la certeza que intentando hacer un llamado a *lo mas intimo* de ti, a fin de obtener una respuesta, y solo desde lo más íntimo de ti, te llegará la *certeza* de que puedes esperar nobles frutos, - salvo que al comienzo de todo, hayas sembrado solo la pulsión de tus desenfrenados *deseos* en tu tierra interna. - - -

¡Antes que recibas desde lo más íntimo dentro de ti la *confirmación* de que tu confianza pueda esperar una cosecha noble, debes renunciar, en sabia humildad, esperar a obtener *frutos!* - - -

Hasta ahora te hablé aquí solo *en imágenes*, pero también *sin* imágenes y parábolas te deberá ser comprensible, lo que aquí ha de ser comprendido . . .

Así, escucha y considera entonces en tu corazón:

¡Es una eterna *fuerza* primordial que debe lograr expresarse dentro de ti!

Tú puedes *despertar* esa fuerza solo por medio de aquella *actitud* interna, la que en el lenguaje humano de la palabra se la denomina «*confianza*». - -

¡De ningún modo debes confiar ciegamente que cualquier *deseo* se ha de *cumplir* siempre, solo por estar presente la *confianza* en su cumplimiento!

¡*Algo mayor* se te exige de ti y *algo mayor* deberás *obtener!* -

Yo quiero que confíes en *mí* sin reservas y tal confianza absoluta implica que también me entregues exclusivamente a *mí* el cumplimiento de tus deseos. - -

¡Solo cuando cedas exclusivamente a *mí* el cumplimiento de tus deseos, puedes esperar con toda seguridad que voy a intentar de *cumplirlos!* - - -

¡No creas, que debas darme instrucciones, *como* ellos deben de ser cumplidos!

¡Únicamente *yo* sé cómo han de ser cumplidos y si su cumplimiento te será *beneficioso*! -

¡Pues, también solo *yo* sé *de qué manera* se te pueden cumplir tus anhelos, en tanto ellos no se opongan a la *elevada* ley inherente de mí! - -

¡Únicamente *yo* sé, *cuando* habrá llegado el *momento* de cumplir con tus anhelos, en tanto ellos puedan ser también deseable ante *mi*! - - -

¡Si logras de otro modo su cumplimiento, ya sea por medio de la *apropiación* y el *engaño*, puedes estar seguro que su cumplimiento solo te traería finalmente *desgracia*, y entonces deberás *maldecir* el día del cumplimiento! -

¡Confía en mí, tal como *debes* confiar: - con una confianza absoluta, y puedes estar seguro que voy a concederte *todo* lo que sea beneficioso para ti y los demás!

¡No disputes conmigo, si cumplo de manera *diferente* a la que esperabas del cumplimiento!

¡No disputes conmigo, si *no* cumplo aquello que te pareció tan fácil de cumplir, aun cuando a aquello que tú denominaras «*cumplimiento*», de lo que le suceda lo *contrario* a tus anhelos! - -

¡Espera con paciencia la *secuencia* de los sucesos, y solo *entonces* emite juicio, si yo *tenía en cuenta* tu bienestar, o si, en aras de tu bienestar, ocasioné *otra cosa*, para que de esa manera se pueda alcanzar la meta final de tus anhelos!

¡La confianza *sin reservas* en mi exige que *entonces tampoco* me vayas a privar de tu confianza, cuando *mi* manera de satisfacerte, en su sabiduría, *no* responda a aquello que tú *esperabas*! -

¡Confía *también entonces*, y así vas a reconocer al final, que tus anhelos realmente encontrarán su *cumplimiento*, aun cuando el Camino hacia su cumplimiento te pareció al comienzo como un mal rodeo e incluso cuando sometí a una dura prueba tu confianza! - - -

Pues, en la mayoría de los casos verás que tus anhelos encuentran *inmediatamente* cumplimiento, en tanto solo se respeten los límites que determinan el desarrollo de todo acontecer, y en tanto tú mismo hayas sabido cuidar de toda la *preparación* necesaria que se requiere para el cumplimiento. -

¡Seguramente yo no iré a proceder de *otra* manera de la que tú *esperas*, si tú no me *obligas* a ello por la forma de tus anhelos!

¡Sabe pues, que *solo* debes entregarme tu confianza, recién cuando *yo mismo* te haya dado la *autorización* a tal confianza a través de una certeza interna procedente de mi! - -

Con toda *seguridad* vas a poder sentir esta certeza interna dentro de ti, apenas hayas *consolidado* suficientemente aquella *actitud* interna que te aleja de toda necesidad del *suponer*, y que manifiesta *fuerza* suficiente, para que sirva como un firme punto de apoyo a *mi* fuerza . . .

Pero antes tendrías que haber logrado reconocer, que siempre *necesitas* de mi fuerza, - que tú solo puedes ser el *punto de apoyo*, en el cual mi fuerza, que *dentro de ti* constantemente reposa, pueda *manifestarse*. - - -

¡*Tú mismo* debes estar *firme* dentro de ti y poder *confiar en ti mismo*, antes de que puedas poner tu confianza en *mi*! -

¡Con la misma intensidad, con la cual yo *puedo* confiar en *ti*, porque *tú confías en ti mismo*, podrás confiar en *mi*! - - -

¡Mira, mi palabra debe guiar tu alma hacia *aquella* confianza!

¡*Aquella* confianza debe encontrar fundamento y sustento dentro de ti!

¡Con *aquella* confianza alcanzarás realmente *todo*, lo que *quieras* alcanzar! - - -

ILUMINACIÓN

¡Con *luz* quiero llenar tu alma, - yo, que me experimento *a mi mismo dentro de ti*, - y que soy el *brillo* eterno de toda luz!

¡Solo surgiendo de *mí* puede alcanzarte la *iluminación*, y no se puede encontrar luz alguna, que te pueda *iluminar* desde *fuera* de ti!

¡Toda luz, que tú percibes *externamente* proviene de *mi*; - pero yo me encuentro oculto en lo *más íntimo* de ti, y *solamente desde lo más íntimo de ti*, puedo llenarte con mi luz! -

¡Oh tú, quien se esconde en lo oscuro, soy toda *luz*, - *yo mismo* soy el *brillo* de toda luz, - *yo mismo* soy la *iluminación* de todos quienes anhelan de mí! - -

Te he mostrado múltiples caminos que tienes que recorrer hasta su final, si quieres alcanzarme.

No es que todos tendrán que recorrer los *mismos* caminos; pero cada uno reconocerá en *sus* caminos, algunos de esos caminos que yo te mostré, y entonces, si él ya está en Camino *hacia mí*, no va a poder dudar mas, o sino solo confió en las formaciones nubosas, que siempre lo seducen a adentrarse aún más en el desierto interminable del equívoco . . .

¡Pero, si has recorrido con perseverancia interna aquellos caminos, que reconociste como los *tuyos*, así al final de *uno* de estos caminos *me* encontrarás con toda seguridad y entonces ha surgido el día en el cual yo pueda *iluminarte*, así que todo lo que antes era tinieblas en ti, ahora deberá transformarse en mi luz en una *brillante claridad!* - -

¡«*Iluminación*» significa: hacer visible todo aquello que antes existía en lo oscuro y no era comprendido!

¡«*Iluminación*» significa: alumbrar todos los rincones dentro del hogar de tu alma, para que no quede escondrijo alguno, donde sapos venenosos y víboras pudiesen enfrentarte!

¡«*Iluminación*» significa finalmente: llenar de *luz* el hogar de tu alma, a fin de que los rayos puros de la luz también se viertan sobre los valles de tinieblas, y que todas las criaturas nocturnas regresen temerosas a sus cuevas!

¡Con frecuencia creíste poder ver claramente con la luz mortecina que te fue dada en esta Tierra, y a la cual te has aferrado por propia voluntad!

La luz de la *razón* te pareció entonces brillar claramente, y todo lo que también quiso alumbrarte, te pareció por lo tanto tan reconocible, que apenas añoraste ya querer una luz más clara. - -

¡Un día experimentarás que todo lo que tu *razón* pudo hasta aquí supuestamente alumbrarte, se encontraba en realidad todavía en una *oscuridad* muy profunda; - y que si bien pudiste reconocer los contornos, nada pudiste intuir del contenido que ellos albergaban! -

¡Te pareció una certeza que toda luz para ti perceptible, pudiese *alumbrar* las cosas solo desde afuera; - pero ahora se te será manifestado que tú puedas estar *viendo* en *mi* luz, de modo que las cosas deban develarte su *interioridad* más profunda! - - - -

¡¡Verdaderamente, no es poco lo que será tuyo, apenas tú, a través del *amor*, la *acción* y la *lucha*, hayas encontrado en mí la *paz*, la *fuerza* y la *vida*: - en mí, que soy la *luz* en ti, que te *iluminará* eternamente!! - - -

Ya había algunos que aspiraban a lograr la *iluminación*, antes de haber recorrido los caminos que les hubiesen podido conducir hacia la *luz* . . .

Mil *luces engañosas* acechaban en su Camino y así sucumbieron *a la* que mejor supo engañarlos, y creyéndose estar en la «*iluminación*», cayeron en la oscuridad de la *noche*, más bajo aún que todos aquellos que, si bien *buscando* sin rumbo, ya que reconocieron el engaño como tal, pero no supieron encontrar el *Camino* que debieron de recorrer. -

¡Si aquél que ahora se *horroriza* frente los caminos, los que deba primero recorrer, a fin de *encontrarme* y estar *iluminado* en *mi* luz, realmente *él* no es digno de la *iluminación* y merece *comprender* las cosas solo a medias como un soñador en una noche desolada, en lugar de *percibir*las como *solo* se las puede percibir en mí: - *penetrando* en lo que es; ya que todo lo existente solo pudo *surgir* de *mí*, llevando yo su existencia en mí como la madre el fruto de su cuerpo! - - -

Quien busca la *iluminación*, antes de haberse él mismo hecho *digno* de ella, *merece* que lo *ilusorio* le engañe; dado que confunde la *realidad* con su ilusión, así, está bien justificado cuando se presenta ante él como lo real. - - -

¡¡¡Oh, cuan lleno está este mundo terrenal de engañados por su propia ilusión, y muchos son que se han cerrado todos los caminos, por los cuales uno hubiera podido salirles al encuentro, para arrebatárles su ilusión engañadora!!!

¡Realmente yo no quiero verte entre ese tropel de engañados, por eso te aconsejo, a quien amo, ya que tengo mi tabernáculo dentro de ti: - no huyas de los caminos que quieren conducirte hacia mí, aun cuando frecuentemente suelen parecerte oscuros y desolados; pues mira: yo soy como el sol que brilla lo más fuerte, *recién cuando* antes el velo de las nubes oscuras me ocultó a los ojos del ser humano! - -

Del mismo modo, también para aquellos, que se esconden en la *oscuridad*, soy la *luz* más íntima, y tengo dentro de ellos mi santuario sagrado, - solo que ellos lo cubren con una gruesa envoltura y buscan *por fuera*, lo que únicamente se les podría alcanzar en *lo más interno* . . .

Con una arrogante presunción se creen capacitados para encontrar en sí mismos la luz que pueda iluminarles, sin aquellos ayudantes, que yo me creé entre ellos, para que mi brillar encontrase a través de ellos la forma que aún sea *perceptible* para los profundamente perdidos en la noche, si no quiero cegar sus ojos completamente con los rayos de mi clara y radiante luz. - -

Nadie puede acercarse al sol, pero si, se puede participar en su luz, y aun cuando millones caminasen en su luz, *cada uno* de ellos recibiría toda la luz y nadie recibiría *más* de la que se le concede, cuando *él* solo fuese bañado por la luz del sol. -

El *rayo* de sol tiene que atravesar primero una gran cantidad de capas del espacio cósmico, para que finalmente sea transformado en la atmósfera *terrestre* de modo tal que tú lo puedas tolerar.

Si tú fueses capaz de acercarte a él, ahí al sol, de donde él tiene su origen, habrías de ser por cierto destruido en el mismo instante en su fuego. -

Te parecería también un necio, él que quiso creer que la luz del sol puede alcanzarle, aun cuando no existiese la presencia de ninguna clase de *sustancia* entre él y el astro luminoso, dentro de la cual la vibración de las ondas de luz puede *desplazarse*. - -

Pero algo parecido esperan todos aquellos que quieren encontrarme dentro de sí, sin antes abrirse ellos mismos al circuito de corriente, que yo me creé entre sus iguales, como una substancia transformadora de mis rayos de luz. - - -

¡Me llevas a mí *dentro de ti*, y yo estoy más cerca de ti que tu propio cuerpo; - pero solo tu *consciencia* te puede manifestar a mí en ti!

¡Sin embargo, tu consciencia está *limitada* de múltiples maneras y jamás me podrá experimentar *a mí* en sí misma, si yo no hubiese generado en algunos, que al igual que tú viven en esta Tierra, una *fuerza transformadora*, que desbordando en ellos *fluye* y por ello es alcanzable *a toda consciencia humana*, en cuanto ella le salga a su encuentro *a través de la acción y de la vida!* -

Desde hace ya muchos milenios, yo me anuncio de esta manera a la consciencia del ser humano terrenal, y en tanto vivan seres humanos en esta Tierra, habrá siempre algunos entre ellos, cuya naturaleza espiritual me servirá para la generación de esta fuerza transformadora. - - -

¡Si a su vez existiese *uno* solo entre los seres humanos, en el cual yo sea capaz de generarla, ya que él en su naturaleza espiritual, se ofreció voluntariamente para aquella función antes de recibir el cuerpo de esta Tierra, sería suficiente para que desde ese *uno*, *toda* consciencia humana reciba esa fuerza transformadora; pues, lo que yo genero en uno de aquellos seres humanos, *no está de ningún modo contenido solo dentro de él, sino repercute en vibraciones y se extiende por sobre todo el globo terrestre y coloca bajo las mismas vibraciones a cada consciencia, la que sabiendo o solo siguiendo a su sentir, me anhela con todas sus fuerzas del alma!* - - - -

Aquellos, a quienes, desde hace tiempos impensables me creé como *iluminados*, siempre se vieron obligados a permanecer casi siempre desapercibidos en un alejado aislamiento del ajeteo humano, y raramente les llegó el llamado a uno de ellos, de ser también activo en su propio quehacer entre los demás seres humanos.

Solo cuando la plenitud del tiempo requiere la siembra de nuevas semillas, que deberán brotar en mi luz, envío dicho llamado.

¡Pues, una cosa es la *fuerza transformadora*, que yo continuamente genero en aquellos que son mis iluminados, y otra cosa es el *obrar en el mundo de lo visible*, tarea que en ciertas épocas, le encomiendo a uno de aquellos! - -

¡*Ningún otro*, que no sea uno de aquellos iluminados, puede ser *ejecutor* de dicho obrar! - - -

¡Lo que se te dará a través de uno de aquellos obradores, considerarlo una enseñanza que quiere guiarte *hacia la preparación de ti mismo*; - pero, lo que te concede la capacidad de *hallarme a mí* en ti mismo, debes reconocerlo solo en aquella *fuerza transformadora*, que yo de continuo genero en *cada uno* de mis iluminados, sea que obre en el engranaje terrenal por deber y obligación, - sea que en una profunda soledad, inalcanzable a los llamados humanos, solo tenga que conducir la fuerza que surja de él en su naturaleza espiritual, por mí generada, y así saber llegar a la esfera-de-consciencia de todos los seres humanos de esta Tierra! -

¡No busques de aclararte por medio de la lámpara mortecina de la razón, aquello que te será luminoso y claro, recién cuando se realice en tu propia *vivencia*!

¡Pero debes saber que muchos miles me buscaron y *no* me encontraron, porque ensoñando en una consciencia terrenal, han quedado demasiado trabados en su propia ilusión hasta tal punto, que la idea de que pudiesen *pedir* por la iluminación les resultó extraña, y no fueron más capaces de *golpear* ahí donde se le *abrirá* pronto a todo aquel que sepa golpear!

¡Buscas la *iluminación*, entonces *abre grande tu corazón* y crea en ti las condiciones de quien se permite *querer recibir* lo que todavía no posee!

¡Sé como aquel que llama a las puertas de una cámara del tesoro, sabiendo estar *habilitado* para que se le abra!

¡No busques igual que un ladrón, abrir las puertas *con llaves falseadas*, ni tampoco *derribarlas* igual que un servidor de la guerra!

Ambas maneras no te resultarán exitosas, y agobiado te quedarías dormido ante las puertas, para luego en sueños ilusorios creerte estar convencido de haber ya entrado. - -

¡Además, cuídate mucho de querer *asir*, antes de que te sea *dado*!

¡También en este caso, jamás podrías asir aquello que crees estás viendo delante de ti, y cada intento de tomar lo deseado, te dejaría aferrar solo el vacío! - - -

¡Pero si tú quisieses actuar según mi palabra, pronto encontraría tu vana búsqueda su fin!

¡*Cumpliendo* con la ley que aquí requiere ser cumplida, sabrás como *encontrar*!

¡Abriendo tu corazón a la *gracia*, que no conoce arbitrariedad alguna, alcanzarás la *iluminación* que te iluminará *eternamente*! - - - - -

PROMESA

¡Oh tú, *inconcebible, omnipotente*, tú que envías las estrellas luminosas de tus palabras a mi noche de ignorancia, deja que mi agradecimiento ante ti se eleve como los humos del incienso, llenando la inmensidad de tu templo!

Verdaderamente, no sé como *nombrarte*, salvo que tu «*Nombre*» fuese – santificado por tu *Ser* – él mismo con lo cual aprendí a nombrarme a *mí mismo* ante de mí, volviéndome a mi mismo y diciendo:

¡Yo!

¡Tú, *Yo-Primordial, Luz-Primordial, Palabra-Primordial*, tú eres *Fundamento-Primordial* de mi Ser!

¡Siendo el reflejo y la imagen de tu «*Nombre*», incluso le enseñaste a mi alma, - a nombrarme! - -

¡Oscurecido a causa de todos los autocreados tabiques intermedios, ocultándome de ti, sin embargo, tu luz me alcanzó!

¡Siendo como «*Lucifer*», *portador* de tu luz, una vez estuve cerca de ti, antes de que me dejase hundir en una horrible tiniebla, pensando que yo mismo era la:

¡Luz!

¡Ahora, tú mismo generas, entre mis semejantes a fin de redimirme, la incomprendible y elevada *fuerza transformadora*, para que - originado en el seno virginal del alma - «*Cristo*» el Señor: tu

¡Palabra!

pudiere nacer en mí, rescatándome del tormento infernal y la oscuridad profunda, y conduciéndome de regreso hacia ti! - - - - -

Tú, quien eres el *fundamento primordial* de mi existencia, *te* anuncias a mí, - enseñándome en palabras humanas: como encontrarte, mostrándome que la *gracia* vive en ti, la que muy alejada de toda arbitrariedad, es *ley* y exige cumplimiento, si mi alma quisiera alcanzarla . . .

¡Oh, cuán lejos de ti estaban aquellos que me hablaban de la «*gracia*», así como si tú, igual a los humanos inconstantes, puedes según tu capricho remitir culpas, o bien, sancionarlas con respeto a mí! - -

¡Ahora tú mismo te has acercado a mí para enseñarme, y te reconozco, aunque mis ojos todavía estén deslumbrados por la enorme claridad de tu luz!

¡Ahora sé bien, que yo mismo solo soy un *reflejo de tu vida*, y que todo lo que me atribuí a mí mismo, era solo el efecto de tu *omnipotencia*! - - -

¡A *ti*, tú, mi más íntimo *ser*, debe dirigirse ahora mi alma!

¡En *ti* solo, puede ella reposar en paz!

¡De *ti* solo, debe ella esperar la salvación!

¡Procedente de *ti*, debe llegarle a ella la liberación!

¡Ah, porque no reconocí antes, como hubiese podido lograr la *redención*; estuve de continuo buscando nuevos redentores, cuando te llevé a ti *dentro de mí mismo*, a ti, el redentor! - - -

Pues, ahora no quiero quejarme ni tampoco lamentar por mi destino.

¡Hoy, en este día, me llegó la salvación!

¡Eternamente alabado sea este día y esta hora, cuando tú, mi más íntimo, quisiste volverte hacia mí!

¡Jamás yo pudiese escaparme de ti, aun cuando nunca me volviese hacia ti!

¡Sumergido en la oscuridad de la noche, perdido en mi mismo, yo sería no obstante, sin consciencia de esto, el reflejo del milagro de los milagros, que por toda la eternidad sigue siendo *tú mismo!* - - -

¡Pues ahora, ya que tú mismo me llamaste a mí, no quiero desoír la llamada!

¡Ah, desde hace ya varios años estaba esperando con fervor tu llamada! - -

¡Oh tú, quien lleva a mi alma dentro de si, condúceme hacia aquella elevada *fuera transformadora*, que tú generas en formas-espirituales-humanas, para que reconociendo pueda ver, igual que aquellos, a quienes creaste para mi salvación como ayudantes!

¡Mira, yo soy de tu propiedad y no existe nada en mí que pueda exigir un derecho sobre mí!

¡Yo te pertenezco solo a *ti* y no tengo más nada, que no quisiese ser *tomado* por ti!

¡Solo en *ti* quiero encontrar mi salvación y mi felicidad!

¡Solo a *ti* alabo a partir de ahora con todo mi aliento!

¡Solo hacia *ti* debe volverse todo mi pensamiento!

¡Solo por medio de *ti* quiero un día vivir por toda la eternidad! - - - -

Tú, -
que:
«¡Yo Soy!»

FIN